

Arqueología de los Espacios Construidos

*Un acercamiento a la evolución histórica
de Errekaleor*



Grado en Historia-Especialidad Arqueología.

Tutor: Sergio Escribano Ruiz

UPV-EHU

Resumen

Errekaleor es un barrio de la ciudad de Vitoria-Gasteiz, situado al sureste de la misma, detrás del polígono industrial de Oreitiasolo. Construido a finales de los años 50, este barrio es un ejemplo del fenómeno de las colonias industriales que durante la Dictadura de Franco se dio en numerosas ciudades de España. Con el claro objetivo de concentrar y reeducar en los valores del Régimen a las familias que emigraban al nuevo núcleo industrial, surgieron poblados como Errekaleor.

Tras el abandono de las políticas autárquicas, se impulsó cierta liberalización de la economía y en el caso vitoriano el Ayuntamiento fue el principal agente industrializador, aprovechando una coyuntura favorable. Junto a las políticas económicas, una nueva realidad demográfica en la ciudad exigió la adaptación del ámbito urbano. Asimismo, se fueron creando barrios periféricos de clara identidad obrera. La suma del temor hacia el fenómeno del chabolismo y una concepción paternalista por parte del Ayuntamiento y del Secretariado Social Diocesano (Institución de fines sociales perteneciente a la Iglesia Católica) dio como resultado la creación de Errekaleor entre los años 1958-1960.

Constituido por 16 bloques de viviendas y situado en una zona marginal excluida del núcleo urbano, Errekaleor es el escenario de un proceso histórico dinámico; desde la planificación original como poblado dirigido hasta su actual reocupación, pasando por fases de consolidación, marginalidad y abandono.

Así pues, se plantea un estudio diacrónico del poblado, atendiendo tanto a las viviendas como a los edificios cuya función era prestar servicios a la comunidad. Partiendo de la planificación original y tomando en cuenta los cambios de dicho espacio, observados durante el proceso de investigación, es posible reconstruir la evolución histórica de Errekaleor.

El presente trabajo, por lo tanto, ofrece un acercamiento a la evolución histórica de Errekaleor comprendiéndolo como un espacio construido, el cual a través de la Arqueología del Pasado Contemporáneo es posible que sea documentado y analizado. Ya que esta disciplina permite comprender de forma crítica la materialidad y el orden espacial, dentro de su marco histórico y sus implicaciones ideológicas.

INDICE

1.- INTRODUCCIÓN: Objetivo del trabajo y objeto de estudio.....	4-7
2.- CONTEXTO HISTÓRICO.....	7-11
2.1.- Las repercusiones del <i>cambio</i> del Régimen en el País Vasco.....	7-9
2.2.-El impacto del crecimiento Industrial en Vitoria-Gasteiz.....	9-11
3.- LA COOPERATIVA “EL MUNDO MEJOR”: previniendo el chabolismo y suscitando la marginalidad.....	11-15
4.- CONSTRUYENDO VIVIENDAS DE RENTA LIMITADA.....	16-18
5.- ESTUDIO ARQUEOLÓGICO DE ERREKALEOR.....	18-42
5.1.-Análisis formal	18-20
5.2.- Proceso de construcción.....	20-22
5.3.- El poblado de Errekaleor.....	22-31
5.3.1.-Estudio de las viviendas.....	24-26
5.3.2.-Equipamientos anexos a las viviendas.....	26-31
5.3.2.1.- La vida religiosa.....	27-28
5.3.2.2.- Un espacio para la comunidad.....	28-30
5.3.2.3.-La cultura de evasión.....	30-31
5.4.- Transformaciones.....	31-34
5.5.- Proceso de abandono.....	35-38

5.6.- Periodo de <i>Okupación</i>	38-42
6.-CONCLUSIONES.....	42-43
FUENTES Y BIBLIOGRAFIA.....	44-47

1.- INTRODUCCIÓN: objetivo del trabajo y objeto de estudio

En las últimas décadas han salido a la luz numerosos trabajos sobre el fenómeno de las colonias agrarias e industriales durante la dictadura franquista. No obstante en lo referido a la materialidad generada, ésta únicamente ha sido estudiada desde la historia de la arquitectura del urbanismo. Estas investigaciones apenas han tratado el trasfondo sociopolítico y económico que explica la génesis y desarrollo de estos espacios construidos. A este respecto, se han priorizado como objeto de estudio los aspectos estéticos e incluso artísticos de estas escenografía arquitectónicas, dejando de lado su relación con la ideología dominante y el proyecto social impuesto por la dictadura (Ayán 2015: 5).

En este sentido, la Arqueología del Pasado Contemporáneo se presenta como una herramienta útil para acercarnos a la lógica sociopolítica que ha generado esos espacios domésticos. Dentro de este contexto, una de las estrategias de investigación posible para abordar este tipo de proyectos sería la denominada Arqueotectura (Mañana, Blanco & Ayán 2002:20). Gracias a esta vertiente se analizan los sitios arqueológicos en su totalidad, puesto que no son sólo ruinas, sino bienes patrimoniales que se deben gestionar desde la actualidad y que, además, suelen constituirse como referentes identitarios y recursos para el desarrollo de las comunidades locales.

Así pues, la Arqueología del Pasado Contemporáneo tiene como objetivo último la socialización de un Patrimonio, en muchas ocasiones, silenciado, olvido o incluso rechazado. Porque cabe recordar que estas huellas arqueológicas de la dictadura franquista, ya sean ruinas o espacios vivos, son restos tangibles de un pasado traumático muy reciente, que mantiene su vínculo con el presente (González-Ruibal 2010: 39-50).

En este trabajo, por lo tanto, se plantea el estudio arqueológico de un patrimonio rechazado, el poblado vitoriano de Errekaleor, construido a finales de los años 50, como parche al chabolismo que en aquellos años emergía a raíz del éxodo rural, impulsado por la industrialización.

Los poblados de absorción o *dirigidos* de renta limitada constituyeron una de las actuaciones que se llevaron a cabo para afrontar el problema de la vivienda de aquellos años; sin embargo, no fue éste un fenómeno que surgiera únicamente en España, ya que estos planteamientos urbanísticos fueron creados en la Europa de entreguerras, a causa del déficit de viviendas que produjo la Iª Guerra Mundial.

En España, sin embargo, fue el masivo éxodo del campo a la ciudad de inmigrantes sin casa ni trabajo el que produjo un déficit de vivienda digna. Los poblados de absorción estaban pensados para erradicar la infravivienda de la periferia de las ciudades y sustituirlo por viviendas decentes, en muchos casos en el mismo lugar donde se producía el fenómeno del chabolismo. Los poblados *dirigidos* sin embargo, poseían un elemento diferenciador: el sistema de prestación personal o autoconstrucción, que permitía al futuro adjudicatario, inmigrante del campo sin recursos ni calificación, acceder a una vivienda digna aportando su propio trabajo (Guillem González-Blanch 2013: 66). En otras palabras, cada habitante era parte constructora de su propia casa, asistida por una dirección técnica. La experiencia de los poblados fue también una experimentación, entendiendo la ciudad como un laboratorio de nuevas formas compositivas diferentes, modernas y abiertas a las influencias del extranjero (Guillem González-Blanch 2013:14) .

Así pues, la construcción de Errekaleor supuso además una arquitectura abierta a influencias foráneas y diferente a los modelos formales que se habían ejecutado para las viviendas modestas de clase obrera. En este sentido, el presente trabajo, siguiendo con la mencionada línea de investigación, pretende comprender la lógica sociopolítica que dio lugar a la trama edificada de Errekaleor a través de un estudio arqueotectónico que permita también conocer la evolución formal y funcional del barrio.

Errekaleor ocupa una extensión de 2,83 hectáreas; se ubica completamente aislado del núcleo urbano de Vitoria-Gasteiz, al Sureste de la ciudad, detrás del polígono industrial Oreitiasolo. El único acceso se realiza por una calle de dicho

polígono, Venta de la Estrella, que se prolonga por una vía en fondo de saco que, después de atravesar por un estrecho puente el arroyo, da servicio y accesibilidad por el costado Norte a los 16 bloques del barrio. Si en la actualidad Errekaleor es un barrio totalmente segmentado, debemos tener en cuenta el grado de aislamiento que vivió en su origen.

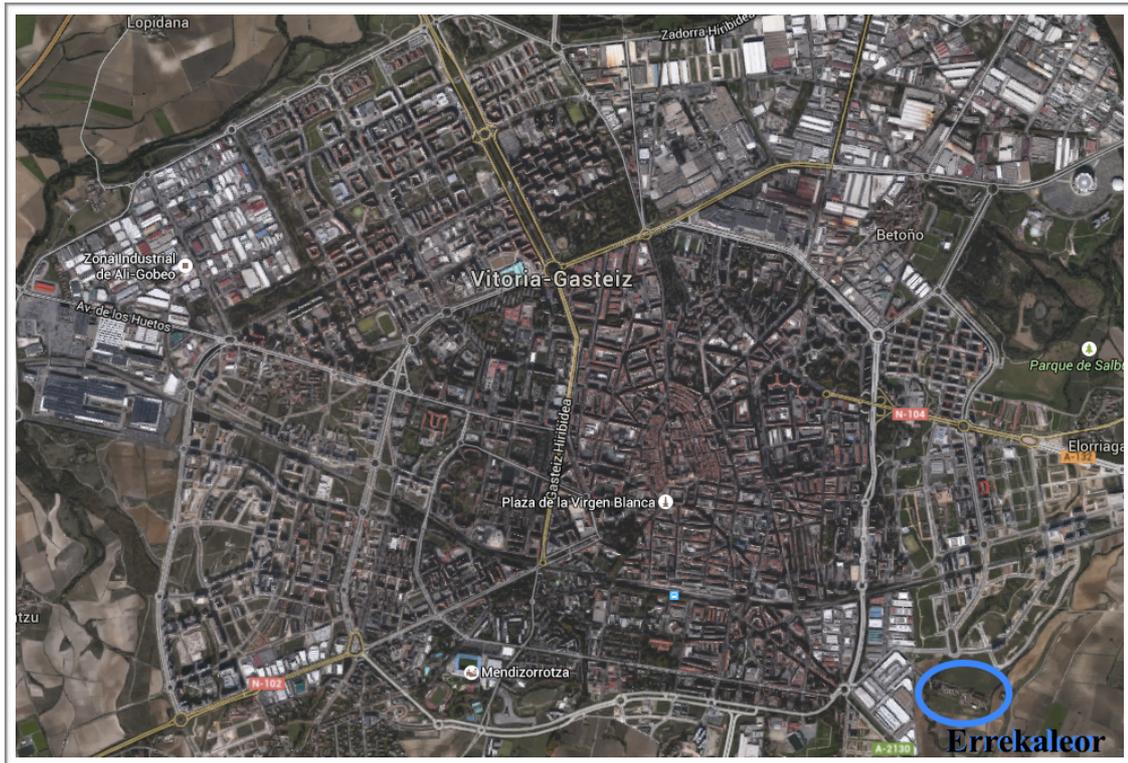


Ilustración 1: Ubicación de Errekaleor en Vitoria-Gasteiz (Fuente: Elaboración Propia)

Sin duda alguna éste es uno de los elementos más significativos de Errekaleor, su emplazamiento alejado totalmente del centro urbano de Vitoria-Gasteiz. Michel Foucault definió la ubicación a través de las relaciones de vecindad, más aún, este asunto lo planteó en términos demográficos; según él, este problema no consistía simplemente en solucionar la cuestión de si habría espacio para toda la raza humana en el mundo, más bien en determinar qué relaciones de vecindad, qué clase de almacenamiento, de clasificación de los elementos humanos entre otros, debía ser considerada preferente en tal o cual situación para alcanzar el propósito deseado (Foucault 1967: 2). En otras palabras, la cuestión no estriba en la mera construcción de vivienda; no es la problemática de la inmigración el objeto de estudio del trabajo, sino

abordar el proceso sociotécnico de construcción de Errekaleor, identificar cuáles son los elementos que se consideraron necesarios para erigir ese espacio arquitectónico marginal.

A este respecto, tenemos que tener en cuenta dos aspectos. En primer lugar, que vivimos en una época en la que el espacio se nos ofrece bajo la forma de relaciones de ubicación y en segundo lugar, que las viviendas se catalogan por la clase social que las habita. Las casas siempre son dependientes de la ubicación en la que se encuentran; su emplazamiento en determinados barrios confieren carácter e identidad a sus habitantes (Ochoa de Eribe & Garay 2008: 26). En este sentido, Errekaleor es un ejemplo paradigmático de esta relación identitaria, como lo demuestra una frase muy popular en Vitoria: “Extremadura tiene tres provincias, Cáceres, Badajoz y Errekaleor”.

2.-CONTEXTO HISTÓRICO

En este primer apartado nos acercaremos brevemente a conocer el contexto político, económico y social que vivía el Régimen franquista entre las décadas de 1950 y 1960, centrándonos concretamente en las implicaciones que tuvo la entrada al *desarrollismo* en el País Vasco, para así poder finalizar comprendiendo las implicaciones que tuvo dicho cambio en la provincia alavesa, más concretamente en la ciudad de Vitoria-Gasteiz.

2.1.- Las repercusiones del *cambio* (político y económico) en el País Vasco

En 1962 se pusieron en marcha los Planes de Desarrollo que pretendían mantener un crecimiento del 6%, controlar la inflación y diversificar la geografía industrial. Aunque el País Vasco no se vio incluido de forma directa en estos Planes de Desarrollo aprobados por el régimen franquista-en tal programación no figuró ninguna provincia vasca entre las de “interés nacional” (Montero 2008: 483)-, percibió plenamente la influencia del desarrollismo franquista de los años sesenta. Las altas tasas de incremento del Producto Industrial permitieron una política de inversiones en

algunos sectores y parcelas. Durante estos años el desarrollo económico no se limitó, como había sucedido en etapas anteriores, a las dos provincias costeras. En esta coyuntura, Álava al igual que Navarra, fue incorporada a la sociedad industrial, experimentando enormes transformaciones.

Manuel Montero atribuye buena parte de la responsabilidad de este *boom* industrial a la inserción de capital extranjero en el País Vasco, puesto que las necesidades que exigían estos planes desarrollistas motivó que se recurriera a traer dichos fondos. Tal entrada se hizo de forma selectiva, concentrándose en los sectores más dinámicos, los más competitivos; así por ejemplo, el 68,5% del capital extranjero que llegó al País Vasco se dirigió al sector químico. En el subsector de Transformados Metálicos la inversión alcanzaría el 25,66% sobre el total de sus recursos.

El desarrollo económico de los años sesenta y la saturación industrial de las provincias costeras originaron la extensión del proceso industrializador a Álava. Esta provincia no contó hasta 1960 con una gran industria más que algunas pequeñas empresas o el establecimiento industrial Heraclio Fournier. Así la provincia alavesa experimentó desde los años sesenta un rápido crecimiento, similar al que se daba en Vizcaya y Guipúzcoa. Ello significó una auténtica revolución económica, que habría de alterar los supuestos en los que se movía la sociedad alavesa. Sin embargo, el proceso industrializador de Álava tuvo una característica singular que supuso una novedad en la historia económica del País Vasco: la planificación e impulso por parte de una entidad pública, circunstancia que en gran medida fue posible gracias a la subsistencia en esta provincia del *Concierto Económico*; de este modo, el Ayuntamiento de Vitoria promovió esta inversión potenciando polos industriales dotados de una infraestructura básica (Montero 2008: 450).

Este primer impulso económico del franquismo atrajo a un buen número de inmigrantes, al continuar el proceso de industrialización en Vizcaya y Guipúzcoa e implantarse un nuevo núcleo industrial en Álava. Su efecto hizo que en esta década se recuperase la demografía vasca, anticipándose al resto de la población española. Ésta

creció en este decenio un 9% y la población vasca lo hizo de forma mucho más rápida, pues aumentó un 23%. Vizcaya fue la más beneficiada por la expansión, aumentando casi en un tercio su población entre 1950 y 1960, mientras Guipúzcoa lo hacía en un 28%. La gran novedad histórica de esta década fue el comienzo de la expansión demográfica de Álava, que creció entre 1951 y 1960 un 18%, la tasa más alta registrada hasta entonces en toda su historia (Montero 2008: 485).

Los mayores incrementos en términos relativos sin duda los conoció Álava, con un 47% de aumento de población en diez años, un auténtico hito en la historia demográfica española. Su *boom* demográfico implicó claramente una fuerte concentración poblacional en su capital. A su crecimiento le acompañó una mayor dosis de planificación de la que hubo en las provincias costeras. Nació así una nueva ciudad, en la que al centro tradicional se le añadieron nuevos barrios, propiciados por las medianas industrias que se instalaron en la periferia de la ciudad. En cierto modo, Álava ofrecía el espacio que faltaba en Vizcaya y Guipúzcoa, instalando en su suelo empresas automovilísticas, industrias químicas, las dedicadas a los aceros especiales... Surgía una ciudad formada rápidamente, con los problemas propios de una urbe industrial, bien distinta de la capital administrativa, eclesiástica y militar que había asistido a su lento desarrollo burgués de las décadas anteriores (Montero 2008: 486).

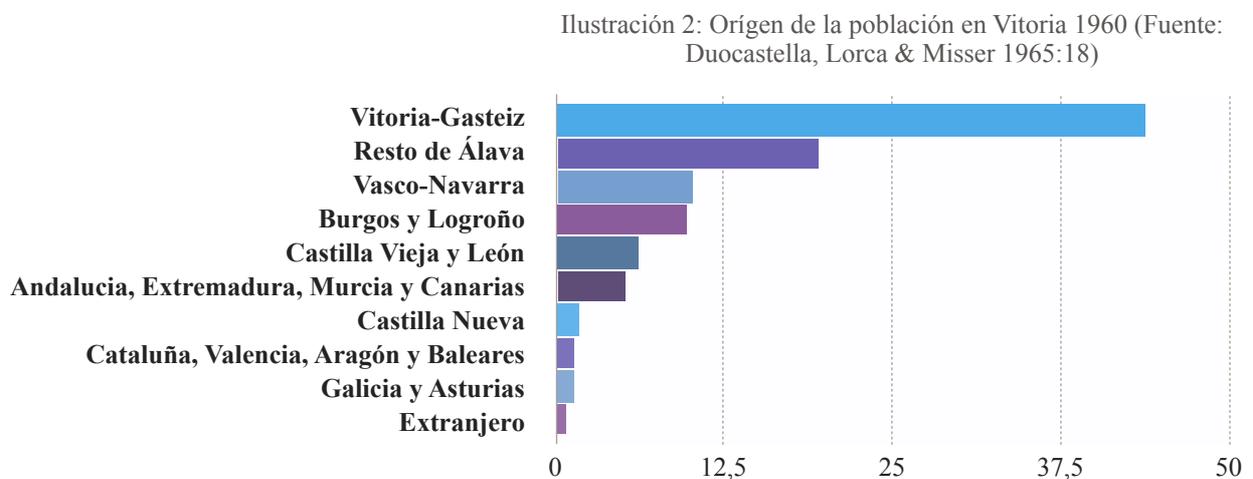
2.2.-El impacto del crecimiento Industrial en Vitoria-Gasteiz

Todo esto nos lleva claramente a comprender por qué entre 1950 y 1960 tuvo lugar uno de los hechos más importantes para la ciudad de Vitoria-Gasteiz: el crecimiento antinatural del número de habitantes, por efecto principalmente de una inmigración masiva que conllevó una transformación urbanística y social de la ciudad. En la década anterior, 1940-1950, se debe señalar su escaso crecimiento demográfico, el menor de todo el siglo, con un aumento que fue prácticamente vegetativo (2347 habitantes). Sin embargo en las dos décadas siguientes Vitoria creció hasta los 21495 habitantes, lo cual supuso un 41,17% de aumento, equivalente al de los 50 años anteriores. El peso de la ciudad dentro de la provincia fue y es actualmente enorme,

como capital centripeta: en 1960 el 53,04% de la población alavesa se concentraba en la ciudad (Duocastella, Lorca & Misser 1965: 10-12).

En el momento en el que una ciudad desarrolla un elevado crecimiento demográfico, ésta aumenta desde su periferia. Esta repercusión fuera de los límites del casco urbano se ha calificado como *aglomeración urbana*. Sin embargo, existe otro concepto que sería el de *urbanización*, que se caracterizaría por el desarrollo de cada una de las localidades y la integración de éstas en la ciudad (Duocastella, Lorca & Misser 1965: 12). Es importante comprender las diferencias de estos dos términos para observar cómo el crecimiento del casco urbano a causa del crecimiento demográfico no tuvo porque acabar en una urbanización propiamente dicha.

Como se ha señalado en numerosas ocasiones, el crecimiento desproporcionado de Vitoria se debió a una inmigración masiva, dichos inmigrantes en su mayoría provendrían del ámbito rural, con las siguientes regiones de origen.



De esta forma la consecuencia más directa del fenómeno de inmigración fue la construcción de zonas residenciales, donde dicha población pudiera ser albergada. En Vitoria este fenómeno se apreció dentro del casco urbano, en donde se añadieron edificaciones por la parte occidental (Ramiro de Maeztu, Díaz Olano), por el Norte

(Reyes católicos y más adelante Zaramaga), por la parte sur-oriental el Barrio de San Ignacio; en el otro extremo estaría Ariznavarra. Y por otro lado, desde la periferia de la ciudad se le sumaron los poblados de Abechuco, Ali, Armentia y Errekaleor. Así mismo surgieron viviendas en el mismo corazón de la ciudad, en lugares ocupados por antiguos huertos y zonas muertas (Duocastella, Lorca & Misser 1965:17).



Ilustración 3: Situación de las nuevas edificaciones construidas entre los años 50-60, en verde las nuevas edificaciones dentro del casco urbano, y en azul los recién construidos poblados periféricos (Fuente: elaboración propia)

3.- LA COOPERATIVA “EL MUNDO MEJOR”: Previendo el chabolismo y suscitando la marginalidad

Aunque muchos de los barrios construidos a finales de los años 50 fueron ideados por entidades públicas, Errekaleor no fue uno de ellos. La construcción del poblado fue promovida por la Cooperativa Alavesa de Viviendas de Renta Limitada Mundo Mejor, de la que participaban los sectores tradicionalistas de la ciudad. En el presente apartado se presentará la creación de dicha Cooperativa, y el proceso que se dio para la construcción de Errekaleor.

La importancia de la Iglesia católica en la sociedad vitoriana siempre estuvo patente, al igual que en el resto del país. Desde los nuevos sectores de la Acción Católica (Hermandad Obrera Acción Católica y Juventud Obrera Cristiana) se vio con preocupación el fenómeno inmigratorio ya que el desarraigo provocado por la inmigración podía dar como resultado un alejamiento de los nuevos obreros del entorno religioso. Era un hecho innegable que existía una correlación entre urbanización y descenso de práctica religiosa, un hecho universal que se daba tanto en España como en el extranjero; las mayores ciudades presentaban los porcentajes más bajos de práctica religiosa. La urbanización produjo unos fenómenos sociológicos intermedios de tal naturaleza que repercutieron en el comportamiento de los grupos e individuos, facilitando en muchos casos el abandono de la práctica religiosa, pero de ninguna manera originándolo como efecto natural. Para ello se propuso una rápida intervención de acercamiento hacia la nueva realidad para poder crear un grupo de obreros adeptos ,involucrándose rápidamente los círculos católicos vitorianos más populares en este proyecto de reeducación moral (González de Langarica 2007: 75).

Una encuesta realizada entre los párrocos de los pueblos vecinos en 1965 refleja la alarma y preocupación de los mismos. Entonces la gente ya no se resignaba a vivir según la forma tradicional de los ambientes rurales, sino que se producía la marcha masiva a la ciudad por razones de trabajo, diversiones, relaciones, etc. En un estudio realizado por la diócesis escogiendo a 165 individuos se contemplaron las siguientes respuestas, en torno a las causas de traslado: un 51% se había mudado por falta de trabajo, un 38% movidos por el deseo de mejorar su posición, 6 individuos de los 165 alegaron motivos profesionales (docentes, guardias civiles...), 2 de ellos por cuestiones de negocios, uno por relación matrimonial, y por último 7 de ellos prefirieron no declarar (Duocastella, Lorca & Misser 1965: 133). Las viejas costumbres iban desapareciendo y se iban implantando formas nuevas de vida, mostrando cómo la sociedad iba dejando el mundo rural para integrarse cada vez más en la aglomeración urbana (Duocastella, Lorca & Misser 1965: 18).

Desde los primeros años cincuenta existió la “Delegación Diocesana de Apostolado Rural”, involucrada fuertemente con la juventud del campo alavés, en donde surgió una preocupación por la integración en Vitoria de aquellos jóvenes que

emigraban. Dirigido por el sacerdote Carlos Abaitua, surgió en 1956 el “Secretariado Social Diocesano”, al que encomendó la tarea del desarrollo de las labores relacionadas con problemáticas sociales. La mayor preocupación social por aquel entonces residía en los cambios que producía la industrialización. Entre otros, la amenaza del chabolismo por el creciente número de inmigrantes y la escasa construcción de viviendas. Esta amenaza se consideraba inaceptable bajo sus criterios morales. De esta forma, tras la realización de una residencia de jóvenes obreros junto al barrio de San Cristóbal, se inició una labor destinada a la promoción de viviendas donde alojar provisionalmente a las familias que llegaban con recursos económicos limitados.

De todos modos, hay que tener en cuenta que la ley de viviendas protegidas de 1939 y la Ley de Viviendas Bonificables, no entendía la construcción de viviendas populares como solución a la insuficiencia de alojamiento, sino más bien como uno de los métodos para reactivar la economía del país-ayudas a constructores y mitigación del paro obrero-. Por eso, el problema en España consistía sencillamente en que no sólo se construían pocas viviendas, sino que las que se proyectaban distaban mucho de poder ser alquiladas (y mucho menos compradas) por las reducidas economías de las familias que emigraban a las grandes ciudades (Santas Torres 2000:172).

Aún así, el Secretariado buscó la colaboración de miembros de HOAC, haciendo un llamamiento a la cooperación. Fruto de aquellos esfuerzos resultó la creación de la “Cooperativa Alavesa de Viviendas de Renta Limitada Mundo Mejor”, constituida oficialmente el 11 de junio de 1956 (González de Langarica 2007: 76). Entre sus socios fundadores se encontraban personajes como Francisco Peralta Ballbriga, el alcalde Gonzalo Lacalle Leloup o los empresarios Cayetano Ezquerro Fernández y Juan Cruz Arana Alonso. Buscando un emplazamiento para realizar un conjunto de viviendas de emergencia, y ante la carestía de los suelos urbanos, la cooperativa compró por un módico precio (99120 pesetas) (Arriola Aguirre 1984:99) el terreno ofrecido por Ignacio Chacón Xérica, miembro de su Junta (González de Langarica 2007: 76). El suelo siempre ha sido un aspecto importante en lo que se refiere a costes en la construcción, en este caso sólo podía conseguirse barato si no tenía la calificación de urbano, y de esta manera la Cooperativa adquirió 19.824m² de terreno rústico en la Jurisdicción de

Arcaya, término de Errekaleor (Arriola Aguirre 1984: 98-99). Se trataba de una parcela prácticamente rectangular que se extendía desde el arroyo Ricallor hasta la culminación de la colina del Fuerte de San Cristóbal, también conocida con el nombre de “Las Neveras”. Las dificultades de financiación del proyecto hicieron que se traspasase la edificación de la mitad de las viviendas a la Caja Municipal con su filial “Virgen Blanca”, y algo más adelante la otra mitad tuvo que ser cedida a la Caja Provincial. Ambas entidades fueron las encargadas de concluir las obras (González de Langarica 2007: 74). La Cooperativa promotora no pudo llevar a cabo por sí sola esta fase, que constaba de varios proyectos que se sucedieron a lo largo de cuatro años (1958-1961), siendo dos de construcción de viviendas y otros dos de equipamientos y servicios (Arriola Aguirre 1984: 99).

Por lo tanto, Errekaleor fue construido sobre suelo no urbanizable según el Plan General de Ordenación Urbana de 1954, entonces vigente. El resultado de una acción de “prevención del suburbio” fue un conjunto de 192 viviendas a modo de “Poblado Dirigido”. Era una solución de “emergencia”, paternalista, barata, promovida por entidades benéficas y eclesiásticas, que dio lugar al poblado de Errekaleor, por el cual pretendían reproducir en algún caso la fisonomía de los poblados de colonización de Andalucía y Extremadura (Rivera 2009: 76). Estas viviendas eran ofrecidas a un precio muy bajo en forma de propiedad, y fueron adjudicadas desde la Cooperativa a personas que consideraron necesitadas, comenzando a entregarse en 1960. El objetivo inicial era una solución provisional, “un parche inicial para la gente que más necesitada estaba” (Abaitua 1960, c.p. González de Langarica 2007: 77).

Errekaleor fue ubicado al sureste de Vitoria, detrás del polígono de Olárizu. Esta zona industrial surgió en 1956 como consecuencia de un acuerdo municipal, que tuvo en cuenta una serie de elementos. Uno de los factores principales fue la preexistencia de industrias en esa zona, pero quizá lo que más se valoró fue su situación marginal respecto a los vientos dominantes de Vitoria (vientos de componente Norte), por lo que quedaría “detrás” de la ciudad. Por último, otro de los factores a su favor fueron las ventajas en cuanto a posibilidades de comunicación y transportes, ya que en ella confluían las dos líneas ferroviarias: una vía ancha del F.C. Madrid-Irún y la línea de vía estrecha Micolalde-Vitoria-Estella (Arriola Aguirre 1984: 97).

Ha de tenerse muy en cuenta que el impacto que produjo este polígono industrial se reflejó en la construcción de otros barrios con el fin de alojar a un numeroso grupo de obreros junto a la industria. Una vez más, fue el Secretariado Social Diocesano quien incluyó dentro de sus actividades sociales la labor de impulsar la construcción de viviendas en esta zona. Su acción dio lugar a la aparición del barrio de Adurza (1960) constituido por 780 viviendas, una residencia para obreros solteros, un hogar para chicas obreras y dos centros sociales, a los que se fueron añadiendo una cooperativa de consumo con tres establecimientos, una parroquia (San Ignacio) y una escuela para 480 niños, inauguradas en 1961 (Arriola Aguirre 1984: 98). Se creaba un barrio, por lo tanto, que no representaba una unidad espacial independiente, ya que su mayor parte fue siguiendo el continuo urbano. En este sentido Adurza sí vivió un proceso de *urbanización*, pues éste fue incluyéndose en el conjunto urbano y su ubicación le permitió sumarse en la integración física de la ciudad. Sin embargo, Errekaleor fue situada aislada detrás del polígono industrial y, en definitiva, de la misma ciudad de Vitoria.

Este alejamiento del casco urbano y sus malos accesos,- apenas un camino rural lo unía a la ciudad-, fueron factores que definieron Errekaleor como un poblado obrero marginal. Sus propios ocupantes buscaron en muchos casos un cambio residencial en cuanto veían mejorada su situación económica. Debido a su condición de espacio vacío y aislado, tan a desmano y apartado de los servicios urbanos, la movilidad de sus habitantes en muchos casos fue muy generalizada. Si la planificación había previsto un modelo periférico compacto articulado hacia los polígonos industriales, muchos se vieron afectados por el crecimiento, quedándose al margen de la planificación. Así pues, estos pequeños *hábitats* urbanos de Vitoria quedaron completamente marginados espacial y socialmente con respecto a la ciudad (Arriola Aguirre 2006: 5).

4.- CONSTRUYENDO VIVIENDAS DE RENTA LIMITADA

Para comprender con mayor exactitud el significado del barrio de Errekaleor en toda su totalidad es necesario enmarcar la actuación de este tipo de poblados de renta limitada y contextualizarla en el panorama europeo, marco en el que se construyeron los elementos fundamentales para la construcción de este tipo de viviendas.

Esta experiencia tuvo una gran importancia en toda Europa en el contexto de la reconstrucción postbélica. La necesidad urgente de satisfacer la escasez de vivienda se compatibilizó con una arquitectura racional que se extendió al resto de Europa, desde las experiencias iniciadas en algunas ciudades alemanas. La reflexión y el debate fueron enriqueciendo la manera de entender la vivienda: su tipología, el sistema constructivo empleado y por último el urbanismo, consecuencia y resultado de las características de las viviendas proyectadas (Guillem González-Blanch 2013: 17). La ciudad funcional, la vivienda mínima existencial, las exigencias de estandarización y la racionalización se convirtieron en los elementos protagonistas de esta arquitectura moderna.

En el periodo de entreguerras ya se habían definido los hogares mínimos, limitándolos al máximo. La mayoría de los arquitectos conscientes del cambio tan profundo que había vivido la sociedad a finales del siglo XIX y comienzos del XX, decidieron adaptar la arquitectura a la nueva realidad social. Así, las viviendas que necesitaba la población urbana en Alemania en 1930 no eran las mismas que las que se necesitaban antes de la Primera Guerra Mundial, y tampoco lo serían para las generaciones del futuro. Este sentimiento de fluir permanente se tradujo en una arquitectura adaptable, cambiante, que diese respuesta a las necesidades concretas del momento. Junto al elemento cambiante se reconocieron además tres elementos naturales: la luz, el aire y la higiene. Todo ello impulsaría la construcción racional, que en el caso de la construcción municipal de viviendas debía fijarse en la estandarización del material y la construcción; la aplicación de los métodos más baratos de trabajo a la construcción de viviendas y la centralización de las funciones más importantes de la casa (Guillem González-Blanch 2013: 5).

Los elementos constructivos debían reducirse de tal forma que fuera posible su adaptación a las diferentes necesidades; con ello se pretendía favorecer tanto la simplificación de los materiales, como la misma construcción. Ello permitía la producción industrial de materiales estandarizados, que podían ser producidos industrialmente. Como consecuencia, se obtenía una construcción económica. Al poder utilizarse los elementos constructivos de diferentes maneras, se podían variar las dimensiones de la planta según las necesidades, sin alterar los costes. Por lo tanto, se rompía con la rigidez de las construcciones antiguas. Aplicar la racionalización no era más que utilizar los mejores medios para alcanzar la finalidad deseada, para satisfacer lo mejor posible las necesidades existentes en cada situación (Guillem González-Blanch 2013: 6).

En 1949 se convocó el Concurso Internacional para avanzar en el grave problema que preocupaba a casi todos los países del mundo, especialmente en Europa: *la necesidad de viviendas económicas*. El hecho denunciado anteriormente por Le Corbusier no había obtenido todavía una resolución clara:

“[...]hemos conducido la arquitectura hasta la casa, hasta la vivienda. Antaño la arquitectura se ocupaba de templos y palacios. Y por ello nos hemos inmerso en un gran problema: el de darle a una sociedad nueva las casas adecuadas. Esto suponía en definitiva investigar el “tipo de casa de hoy”, un tipo que fijase el contenido, la dimensión, la distribución de una célula de un hombre, ya no provinciano o nacional, sino la célula de un hombre de la época, célula equivalente en todos los países en el mundo entero: un esfuerzo internacional” (Casinello 2000: 27).

La Arquitectura por lo tanto se adaptaba al nuevo “modelo de pensamiento”, que tenía como objeto principal alcanzar la producción en serie de vivienda. La máquina de habitar demandaba un nuevo proceso en el que la Arquitectura se racionalizaba como cualquier otro elemento de fabricación industrial, con el agravante

de tener que dar soluciones rápidas para apaciguar el problema del alojamiento de las ciudades cada vez más colapsadas (Cassinello 2000: 28).

5.- ESTUDIO ARQUEOLOGICO DE ERREKALEOR

Una vez explicado el contexto histórico en el que se creó Errekaleor, tras exponer el marco de acción de la Cooperativa y las bases en las que se construyen estas viviendas de renta limitada junto a su ideología racionalista, en este apartado se sintetiza el estudio arqueológico de Errekaleor, para así comprender la ideología dominante de la época y los procesos socio-políticos que le acompañaron desde su creación hasta la actualidad. Todo ello través de la Arqueotectura y la Arqueología del Pasado Contemporáneo que nos permiten adentrarnos en la metahistoria de Errekaleor, un patrimonio todavía vivo a la vez que rechazado.

A través de fotografías de los años 60 de la Fundación Sancho el Sabio y el estudio de los planos proporcionados por el Archivo Municipal de Vitoria se estudiará el simbolismo de las viviendas, la secuencia temporal de los elementos constructivos y el valor de cada uno enmarcándolo en su contexto histórico.

Al mismo tiempo, gracias al trabajo de campo, se estudiarán los procesos de cambio y continuidad de los edificios hasta la actualidad. Nuestro trabajo nos lleva a plantear si las grandes modificaciones sufridas en el poblado de Errekaleor han sido fruto de la personalización individual o han consistido en reformas generalizadas para modificar algunos elementos que desde un principio no fueron aceptados por sus propietarios.

5.1.-Análisis formal de Errekaleor y su entorno

Para comenzar con el estudio se presenta el análisis formal de Errekaleor y su entorno. Los datos como medidas, desniveles, etc., expuestos a continuación, para

completar el análisis, han sido proporcionados por el Plan de Ordenación Urbana de Errekaleor publicado en noviembre del 2010.

Desde el punto de vista topográfico, el barrio se divide en dos sectores claramente diferenciados. El sector occidental de suave topografía incluye 8 bloques residenciales, la plaza y los equipamientos anexos: una pequeña iglesia y un bloque bajo. Sin embargo el terreno del sector oriental presenta unas notables pendientes. En poco más de 100 metros de desarrollo horizontal, la calle Errekaleor asciende desde la cota 536,50 hasta la 549: un desnivel de 12,50 metros. En ese terreno se localizan los restantes 8 bloques del barrio además del frontón cubierto.

Como elementos fisiográficos más destacados figuran, al Oeste el propio arroyo Ricallor que corre encajonado a lo largo de una pequeña vaguada con algún arbolado de ribera y al Este la cumbre de una reducida colina -el Alto de las Neveras- que discurre en dirección N/NE-S/SO y separa el barrio de la amplia vaguada del río Santo Tomás en la que se asientan los núcleos de Arcaya y Otazu.



Ilustración 4: Vista de los bloques de viviendas de Errekaleor año 1960 (Fuente: FSS. S.1,SS. 6.4_D0002)

La arquitectura es de extremada sencillez: fachadas planas enfoscadas y tejados a dos aguas. Todas las viviendas tienen la misma estructura interna, con idéntica división de espacios. Por otro lado, no existe acceso rodado directo a cada portal, de

acuerdo con la lógica urbanística de la época. Desde la calle Errekaleor, donde se sitúan también los aparcamientos, se accede por unas pequeñas sendas peatonales a cada uno de los portales y edificios. Entre los bloques existe algún arbolado al igual que en la plaza central y en el pequeño jardín localizado en la proximidad del arroyo.

5.2.-Proceso de construcción de Errekaleor

Analizando los primeros planos de urbanización observamos los elementos que formarían parte del espacio habitado, comprendiendo lo que la Cooperativa Mundo Mejor consideraría necesidades vitales y plasmaría en el plano. El primero fue diseñado en marzo de 1958 y figuran dos únicos elementos: 13 bloques de viviendas y un local en forma de L, en el centro del poblado, para los comercios que surgieran. Este espacio estaba únicamente dirigido a personas que se dedicarían a vivir fuera de su lugar de residencia.



Ilustración 5: Plano de urbanización año 1958 (Fuente: AMVG 45/33/9)

Sin embargo, para agosto del mismo año, los arquitectos aumentaron el número de viviendas planificadas en 16 bloques, y en el espacio central plantearon la construcción de un frontón. A este respecto, cabe recordar que en aquellos años surgió un nuevo modelo de ocio, “la cultura de evasión”, que debía suponer para la población un “escape de la realidad inmediata” (González de Langarica 2007: 93). De entre

aquellas actividades el deporte adquiriría gran fuerza, especialmente el fútbol. A diferente nivel, otros deportes también llegaron a consolidarse, como sería el caso de la pelota vasca, que no representó únicamente un modelo de evasión, sino también de identificación con la nueva realidad, otorgándoles a los inmigrantes un rasgo común al de los vitorianos autóctonos (Molina & Miguez, 2013: 212-215).

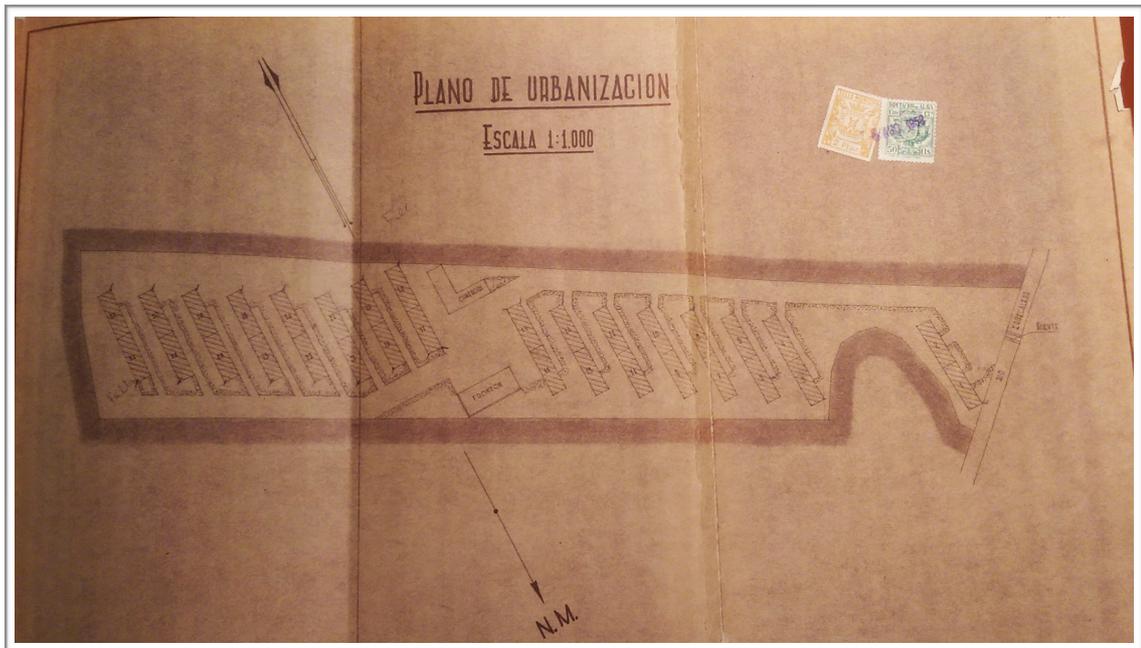


Ilustración 6: Plano de urbanización año 1958 (Fuente: AMVG 45/33/9)

En el último plano de urbanización (septiembre de 1961) el antiguo frontón fue sustituido por un espacio al que denominaron club. Así pues, el poblado se construiría con un conjunto de 192 viviendas divididas en 16 bloques posicionados en línea uno detrás del otro, con una plaza central, quedando completamente adaptado a los límites del terreno. Los edificios residenciales serían todos iguales, con una misma orientación de sus fachadas (Noroeste, hacia Vitoria). Las casas ocuparían 138,13m² y tendrían tres plantas (baja y dos pisos) con dos viviendas en cada nivel, separadas por una escalera abierta al exterior. Las viviendas constarían de 49,14m² útiles y constarían de cocina-comedor, tres dormitorios y aseo.

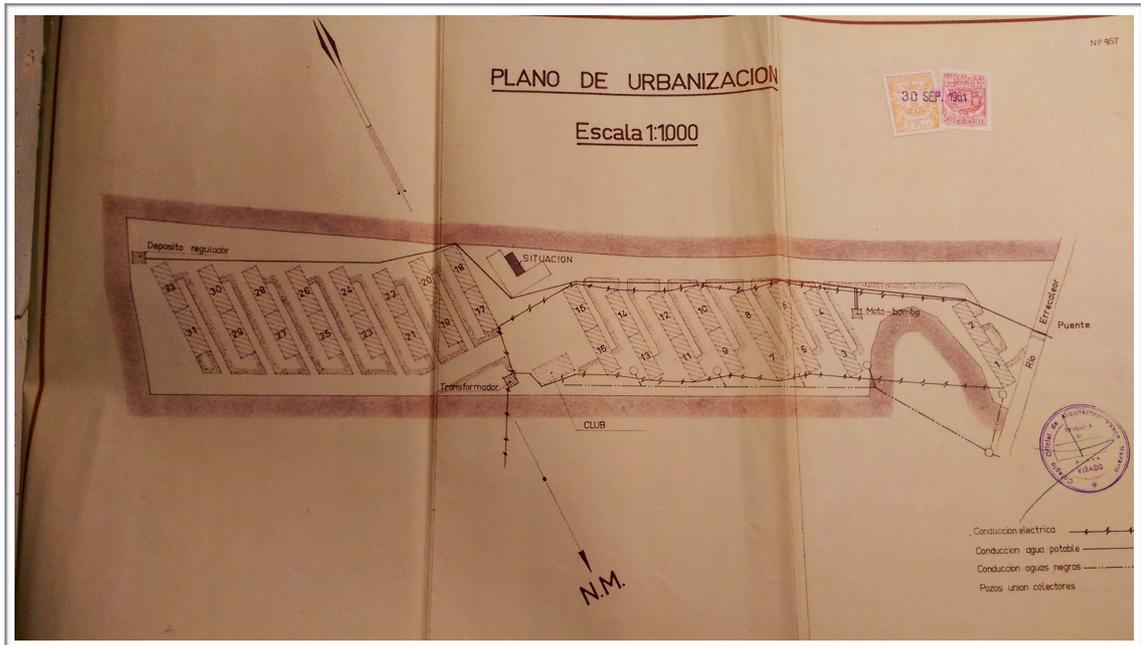


Ilustración 7: Plano de urbanización año 1961 (Fuente: AMVG 45/33/9)

5.3.-El Poblado de Errekaleor

Errekaleor por lo tanto quedó dividido en 16 bloques en línea uno detrás del otro, separados en tres sectores: el primero fue el sector occidental, con 8 bloques; el segundo la plaza central junto a sus edificios anexos y el último el sector oriental con los 8 bloques restantes; a los que se sumaron el centro social y el frontón. Para



Ilustración 8: Vista de área de los bloques de viviendas del poblado de Errekaleor 28 de agosto 1961 (Fuente: FSS.S.1,SS. 6.4)

economizar el proceso constructivo, el poblado se adaptó finalmente a la orografía del terreno. Esta adecuación topográfica obedece a una estrategia de racionalización técnica

y organizativa, que también se ve reflejada a escala semimicro en la ordenación vertical de viviendas en edificios plurifamiliares. A escala macro, Errekaleor materializa una estrategia de ordenación del territorio que emplea el concepto de barrio como eje vertebrados dotado de equipamientos (Guillem González-Blanch 2013: 8).

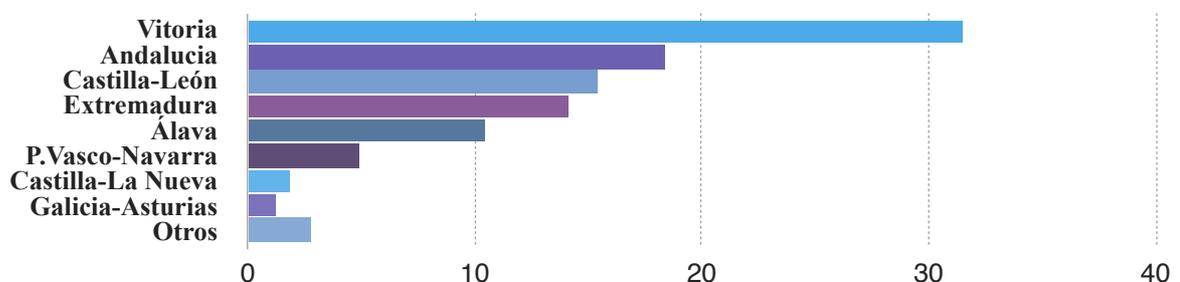


Ilustración 9: Vista parcial del poblado (Fuente: FSS.S.1.,SS.6.4)

Teniendo como objetivo proporcionar viviendas a numerosas personas había que hacerlo en función de sus características y necesidades habitacionales, a la vez que se atendía a la racionalización de materiales y construcción. Los promotores de Errekaleor optaron por una fisonomía particular que rompía con el patrón formal aplicado en otros barrios

obreros victorianos construidos en esta época como Zaramaga, Adurza o Ariznavarra, en los que el ladrillo se convirtió en el material protagonista del “barrio obrero”. Sin embargo, las fachadas de Errekaleor se pintaron de blanco, exceptuando la fachada de la parroquia en la que se mantuvo el ladrillo. En este caso el poblado pretendía reproducir la fisonomía de los pueblos nuevos de Andalucía y Extremadura (Rivera 2009: 76), puesto que en su mayoría la población de Errekaleor procedía de aquellos territorios.

Ilustración 10: Población de Errekaleor 1960 (Fuente: González de Langarica 2007:76)



Errekaleor fue uno de los ejemplos del proceso de colonización que impulsó el Régimen franquista con el objetivo fundamental de adoctrinar y reeducar a la población rural de acuerdo a los principios del Movimiento Nacional. Este paisaje de la colonización se entiende por lo tanto, como una construcción social de la realidad, una materialización del nuevo discurso ideológico imperante, controlado, seleccionado y redistribuido (Señoran & Ayán e.p).

5.3.1.-Estudio de las viviendas

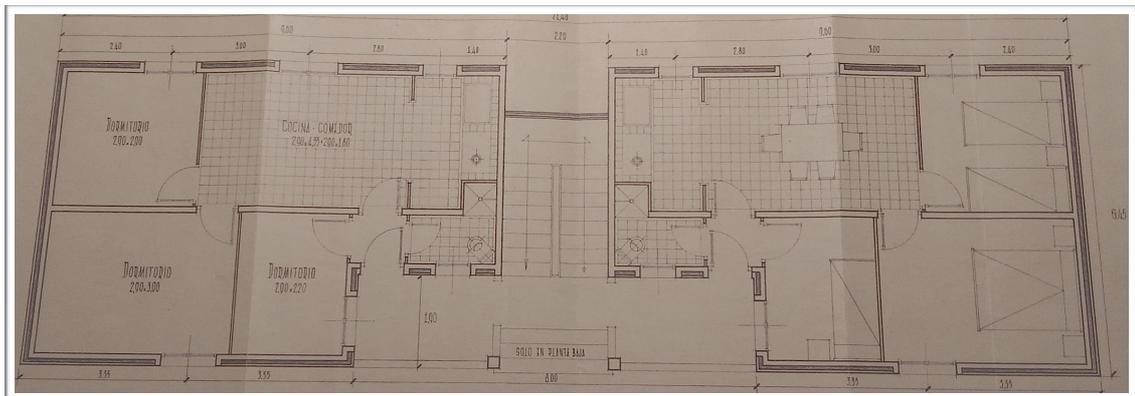


Ilustración 11:Plano de planta de las viviendas 1958 (Fuente: AMVG 45/33/9)

Para comprender el significado de la estructura interna de las viviendas, se ha estudiado por un lado el estado actual de los pisos y el análisis arqueológico de los espacios a través de los planos. A este respecto, se debe tener en cuenta que la arquitectura está constituida por dos elementos esenciales: la misma construcción y la espacialidad. La arquitectura y la urbanística no solamente poseen la capacidad de producir espacios, sino también la de crear ambientes (Bermejo Tirado 2009: 47). Como señala Domènech:

“[...] para la vivienda mínima sólo es admisible un cuarto de estar; éste tiene una función múltiple: allí se come, allí se trabaja, juegan los niños, se reúne la familia y sus amigos; de aquí la importancia de dar a esta pieza una superficie relativamente grande y subdividida, más o menos marcadamente, según su múltiple función: el sitio para comer, el rincón para trabajar, la zona para

circular; por ser esta pieza la representación del hogar, debe estudiarse con todo cariño, para lograr un lugar atrayente y alegre, pleno de luz y sol.” (Domènech 1978:33)

Para lograr esta racionalización se llegaron a establecer unos criterios, unos tipos adaptables a las construcciones concretas:

- Principio de economía doméstica, de acuerdo con el cual los espacios más importantes debían estar entrelazados, evitándose recorridos inútiles.
- Principio de confortabilidad, que se proporcionaba, además de en la forma de los espacios y su disposición, por la penetración de luz y sol.
- Muy vinculado a este último, se encuentra el principio de la orientación de las habitaciones para recibir el sol por la mañana en los dormitorios y por la tarde en los espacios de estar.

En líneas generales, en el proceso constructivo de estos barrios en la España del momento se disminuyó la calidad y se redujo la variedad de viviendas ofrecidas, trayendo como consecuencia una gran homogeneidad en los bloques edificados. En España, el racionalismo se expresó entre otros por medio de Torrès Balbás, Zavala y F. García Mercadal, que era defensor de la arquitectura popular mediterránea, por lo que sus proyectos reflejan la convergencia de las formas populares y las tipologías modernas (Guillem González-Blanch 2013: 10). Todo este trasfondo teórico se puede vislumbrar en el poblado de Errekaleor, en donde confluye la modernidad, con la cultura popular y la sanción arquitectónica del modelo de familia defendido por el Régimen

Como se observa en el plano (ilustración 11) a la sala principal (la de estar familiar) se le confería una importancia superior a la del resto de habitaciones; debía ser independiente de la cocina, aunque unida a ésta para eliminar los desplazamientos a la hora de comer. La cocina, de espacio limitado y con las instalaciones previstas en la fase de construcción, obedecía a los citados criterios de racionalidad. El número de dormitorios debía estar relacionado con el tamaño de la familia o las edades, con habitaciones separadas para los padres. Todas las viviendas debían estar provistas de

WC propio. La superficie de la vivienda más común que se suponía para los menos favorecidos, era de 44 m² y constaba de tres dormitorios (Guillem González-Blanch 2013: 7-8).

De este modo se simplificaron las actividades de la familia a: estar, cocinar, comer, dormir y asearse; asignándose unas medidas rigurosas para cada actividad. Se aprovechó la estructura de muros de carga paralelos para así, juntó a los desagües, separar los ambientes de la casa agrupándolos tan sólo en dos: lugar de servicio-cocina-comedor, aseo- y habitaciones individuales, que por obligación era un lugar exclusivamente destinado para dormir. Además, en los planos de la C.A.V. *Mundo Mejor* se propuso un mobiliario específico y limitado a los tamaños de cada espacio. Tan significativa como estas decisiones fue la supresión de cualquier vestíbulo o pasillo central: de este modo el salón-comedor se amplía pero a su vez se convierte conscientemente en lugar de paso y de movimiento, lugar central en torno al cual se organizaba el resto del hogar (Santas Torres 2000: 175). La minimización de costes, la maximización de espacios útiles y el ahorro de materiales constructivos no sólo obedece al predominio de la tendencia racionalista en Arquitectura sino también a la tradición heredades de los años de la autarquía en las décadas precedentes de 1940 y 1950:

“[...] el arquitecto debe estudiar y aquilatar las superficies y alturas de las diversas dependencias de las viviendas,... Agrupará las instalaciones varias de las viviendas (cocinas y servicios sanitarios) en la forma más conveniente para lograr el máximo ahorro de materiales. Debe conseguir que las plantas tengan el mínimo de pasillos y espacios perdidos.” (Ponencia “El problema de la vivienda en sus clases media y modesta”, *VI Asamblea Nacional de Arquitectos*.)

5.3.2.- Equipamientos anexos a las viviendas

Además de viviendas, como se ha observado, Errekaleor está constituido por varios edificios anexos: la parroquia, el cine, el centro social y el frontón. Por lo tanto, a

continuación, se presentará cada edificio anexo a las viviendas, situándolos y exponiendo el valor simbólico y socio-político de su construcción.

5.3.2.1.- La vida religiosa



Ilustración 12: Vista de la capilla año 1958 (Fuente: FSS,S.1,ss. 6.4_0004)

El catolicismo debía quedar patente en el poblado. La influencia religiosa en todos los ámbitos era un rasgo definitorio del nacionalcatolicismo. La figura del obispo había sido siempre muy influyente en la vida vitoriana, junto a las grandes personalidades como el alcalde, el presidente de la Diputación o el gobernador civil. Su influencia a todos los niveles estaba muy extendida, convirtiéndose en el símbolo de aquel catolicismo preocupado por el respeto de la moral y la imposición de la doctrina eclesiástica sobre la sociedad (González de Langarica 2007:108). Todo ello debía estar, por lo tanto, reflejado en los nuevos barrios que se iban construyendo. Algo comprensible en el caso de Errekaleor, teniendo en cuenta que este poblado era una iniciativa de la propia Iglesia.

El auge del proceso industrializador y la llegada de una población rural que en muchos casos perdía sus referentes socioculturales en el medio urbano, conllevaba un riesgo de laicización de estos nuevos habitantes. Los estudios de Duocastella en los primeros años sesenta demostraban cómo mientras que entre victorianos y vasconavarros los niveles de asistencia a misa superaban el 80%, en el resto de la población inmigrante descendía considerablemente. Según parece, el caso más señalado se bada entre los extremeños y andaluces, con unos índices muy bajos de asistencia (González de Langarica 2007: 110).

Por eso, las autoridades eclesiásticas creían indispensable la presencia cercana de parroquias y escuelas para disminuir esa separación hacia la iglesia. Esta estrategia

de domesticación se materializa en la construcción de una iglesia en el centro del barrio, verdadero epicentro espiritual al que se adosa el grupo escolar. Los dos edificios garantes de la religión católica y el Espíritu Nacional ocupan una posición privilegiada en el nuevo espacio construido.



Ilustración 13: Vista área de Errekaleor en círculo la capilla y el centro escolar (Fuente: IDE-ÁLAVA)

5.3.2.2.-Un espacio para la comunidad



Ilustración 14: Centro Social Errekaleor (Fuente: González de Langarica 2007)

Como venimos señalando, la integración de los inmigrantes fue claramente uno de los asuntos que preocupó a los círculos católicos, pero no fue el único. La construcción de viviendas en cierta medida pudo apaciguar el problema del alojamiento, pero no solventaba la necesaria adecuación de esta gente al

modelo social impuesto por el régimen. Para ello se desarrollaron otras iniciativas como la construcción de los Centros Sociales.

La construcción de los centros sociales fue la idea más novedosa de todo el proyecto. En 1960 fueron abiertos los dos impulsados por el Secretariado Social: el de Adurza y el de Errekaleor. En estos edificios se intentaba conciliar el modelo social defendido por el tradicionalismo católico de raigambre charlista (predominante en Vitoria) y el modelo de sociedad orgánica y autárquica patrocinado por el fascismo de Falange. De este modo, estos espacios comunitarios tenían como propósito la participación ciudadana, es decir, que los habitantes del barrio se ocupasen de gestionar los problemas y necesidades que pudieran surgir. En la línea de lo que sería posteriormente los teleclubs, estos locales estarían dotados de bar y un salón de conferencias con biblioteca y televisión (González de Langarica 2007: 112).



Ilustración 15: Vista área de Errekaleor en el círculo el centro social (Fuente: IDE-ÁLAVA).

Uno de los ideólogos de Errekaleor, Carlos Abaitua, señalaba así la importancia de este espacio de cara a la socialización de los nuevos habitantes de Errekaleor, dentro de un modelo de pensamiento que remite al principio comunitario del cristianismo mas primitivo:

“Centros sociales. Son la pieza clave de la elevación o promoción de los poblados. De ellos deben surgir los intentos organizativos y las realizaciones asistenciales ordenadas a crear un conjunto de relaciones de interdependencia que den origen a una vida de comunidad auténtica [...] No son primariamente un conjunto de servicios que ponen a disposición de los poblados a fin de mejorar las condiciones de vida de éstos; si ello fuera así, el centro social dejaría de ser una agrupación de hombres para convertirse en una obra asistencial, lo que

supondría la pérdida más lamentable de la genuina idea que dio origen a esta clase de centros. El centro social es la convergencia de todos los ciudadanos de un poblado que, sintiéndose responsables de los problemas suscitados por sus necesidades, se disponen a resolverlas con una actitud activa, conscientes de que son ellos mismos quienes primariamente deben resolver sus propios problemas. Esta actitud responsabilizada con las propias necesidades es la única postura sana del ciudadano, que aporta su iniciativa y su voluntad sin esperar a que los organismos burocráticos y estatales les resuelvan los problemas que ellos mismos han de resolver” (Abaitua & Setién 1961: 38-39).

5.3.2.3.- La cultura de evasión



Ilustración 16: Interior del cine de Errekaleor 2014
(Fuente: Gasteizhoy)

A partir de la Ley de Asociaciones de 1964 el centro social, fue trasladado a un nuevo edificio (*vid infra*), por lo que el local original quedó libre para la instalación de un bar, un pequeño comercio para el abastecimiento directo de alimentos o productos básicos y el cine.

La naturaleza ideológica de la propia dictadura franquista le llevó a ejercer un férreo control sobre el ocio y la cultura. No fueron muchas las actividades que lograron escapar de sus directrices. Trabajo y religión habían sido situados como los valores máximos, sin embargo, con el paso de los años, las cosas fueron cambiando y el tiempo de ocio se convirtió en una preocupación muy destacada dentro del propio régimen. Sin duda, la fuerza que adquirirían muchas actividades le obligó a intervenir directamente en su control. Surgió, por lo tanto, un nuevo modelo de ocio “la cultura de evasión”, que debía suponer para la población un “escape de la realidad inmediata” (González de Langarica 2007: 93). Uno de los elementos que encontraríamos en Errekaleor en torno a

esta nueva cultura, sería el cine, que estaría como ya se ha explicado, en lo que en un inicio fue el centro social, y el frontón otro medio de escape a través del deporte y al mismo tiempo de integración; se materializó en 1978, aunque éste estuviera en los planos desde el inicio (Molina & Miguez 2013: 212-251).



Ilustración 17: Vista área de Errekaleor en círculo el frontón (Fuente: IDE-ÁLAVA)

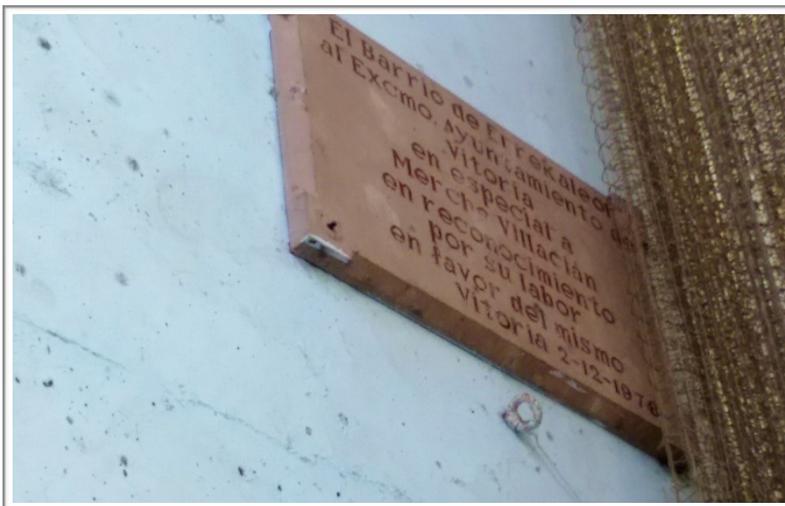


Ilustración 18: Placa de agradecimiento al Ayuntamiento en el Interior del frontón 1978 (Fuente: elaboración propia)

5.4.-Transformaciones en Errekaleor

Como se explicó en un primer momento, este apartado tiene un doble propósito: por un lado, estudiar el proceso constructivo que vive el poblado comprendiendo su valor simbólico y socio-político y, por otro lado, estudiar gracias al trabajo de campo los

elementos que se alteran, es decir, observar las grandes modificaciones y comprender las razones por las que se dieron dichas alteraciones.

En marzo de 1961, poco tiempo después de la entrega de las viviendas tuvo lugar una de las primeras alteraciones. Las terrazas, tanto las comunes como las que servían de acceso a cada una de las puertas de entrada, fueron cerradas (Arriola Aguirre 1948:102). De esta forma las viviendas y la escalera quedaron al abrigo de las lluvias, el frío y el viento tan habituales en Vitoria, aumentando al mismo tiempo la escasez de espacio de las viviendas. Una vez cerrados los pequeños balcones por los que se accedía desde la escalera a la puerta del domicilio, ganaron 4,75m² más de entrada. Esta modificación (generalizada en todo el poblado) muestra que esta reforma surgió para reorientar un elemento que desde un principio no fue aceptado por los propietarios



Ilustración 19: Ventana del servicio en el interior de una vivienda (Fuente: elaboración propia)

Este proceso de readaptación dejó su impronta arquitectónica en las fachadas, en donde se observa claramente el cierre de los balcones y la construcción de nuevas ventanas. Así mismo, la ventana del servicio que originalmente daba al exterior gracias a un pequeño balcón, se ubica ahora en la entrada de la vivienda. En la siguiente imagen se representa el cambio producido: en el plano de ordenación urbanística está marcado

en rojo el balcón y en negro lo que en su día fue la puerta principal; por último en azul quedaría la posición de la ventana del servicio.

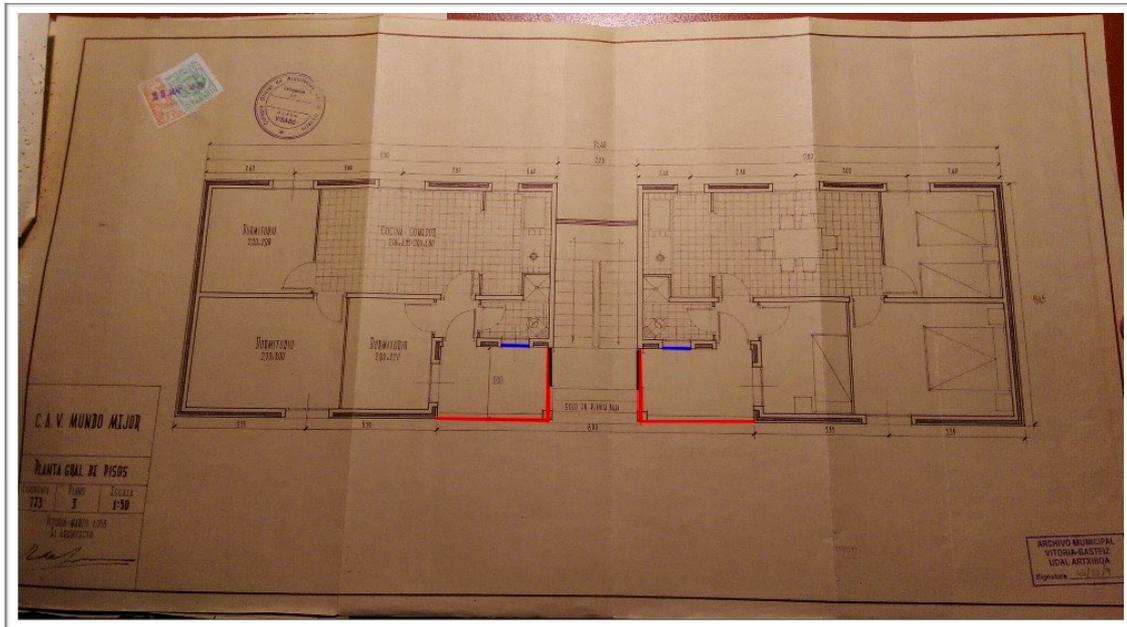


Ilustración 20: Plano de vivienda. En negro puerta principal, rojo cierre de los balcones y azul ventana del servicio (Fuente: AMVG: 45/33/9)

Como ya se ha explicado a raíz de la Ley de Asociaciones de 1964, el desarrollo del centro social obedece tanto al aumento poblacional, como al incremento de la oferta escolar y una mayor demanda de servicios educativos. Se construyó entonces una escuela-guardería con 3 clases para los habitantes de más temprana edad. Con ello se pretendía evitar el traslado de éstos a otros sectores de Vitoria. Hay que recordar que la población infantil era abundante, ya que Errekaleor fue en gran medida un barrio de matrimonios jóvenes que se sustituían en breve tiempo, con lo cual la presencia infantil siempre se mantenía (Arriola Aguirre 1984: 103).

Con la construcción de la guardería se solucionó el problema de la escasez de servicios educativos, que hasta entonces habían sido cubiertos en el pequeño centro junto a la capilla. Esta conexión iglesia-escuela era un principio claro del nacional-catolicismo que se materializó en otros barrios obreros de la ciudad como el de Zaramaga (Santamarina 2015). En un primer momento, la guardería estaba formada por una única planta pero en 1969 fue ampliada con la elevación de una segunda para crear,

además de locales para los servicios del centro social, habitaciones y servicios complementarios para las Hermanas de la Providencia. Estas mujeres eran las que se encargaban de la escuela-guardería y no instituciones del Régimen como el Auxilio Social o la Sección Femenina. Una prueba más de la tutela eclesiástica y el paternalismo católico que presidía el proyecto urbanístico de Errekaleor.



Ilustración 21: En círculo la escuela y el centro social de Errekaleor ortoimagen 1968 (Fuente:IDE-Álava)

Por otro lado, en Errekaleor no se realizó urbanización propiamente dicha, fueron los vecinos quienes sufrieron por ejemplo la falta de pavimentado. Con el material proporcionado por la Cooperativa se hicieron caminos de grava para el acceso a las viviendas, asfaltando posteriormente la mitad de la vía general, poco tiempo después de la construcción del barrio. Esta fue la situación de Errekaleor hasta que el Ayuntamiento comenzó a urbanizar a partir de 1973, año en el que se fueron sustituyendo el barro por el pavimento.

Hasta el momento se han observado cambios generalizados por los propietarios para modificar algunos elementos que desde un principio no fueron aceptados; sin embargo, a raíz de la presencia del grupo social de etnia gitana, surgieron nuevas apropiaciones simbólicas de los espacios originales. A este respecto, el cambio más ilustrativo de esta tendencia es la ocupación del centro escolar original como capilla evangelista.

5.5.-Proceso de abandono

En este apartado se estudiará el proceso de abandono del barrio, para conocer las causas socio-económicas que llevaron a este espacio edificado convertirse en una verdadera ruina arqueológica. Para ello se utilizarán, en primer lugar, las entrevistas de los vecinos del barrio presentadas en el programa televisivo “etb hoy”, publicados el 3 de enero de 2013 y el 17 de octubre de 2014; en segundo lugar, el documento del Tribunal Superior de Justicia del País Vasco en el que se detalla la apelación de los vecinos de Errekaleor el 15 de octubre de 2014 y, por último, el Plan Especial de Ordenación Urbana de Errekaleor. Se pretende, por lo tanto, reconstruir la realidad del grupo subalterno que vivió tal proceso, así como redescubrir el significado cultural de los objetos abandonados y las ruinas del pasado reciente.

Interesa además conocer las formas en las que se abandonaron las viviendas y por ello las distorsiones que sufre el registro. La ocupación y el uso que se le está dando en la actualidad al espacio abandonado se expondrá en el siguiente apartado.

En el año 2003 comenzó el plan para la rehabilitación urbana de Errekaleor. No obstante, en poco tiempo se planteó como mejor solución el derribo del poblado. Hay que tener en cuenta que, en la mayoría de los casos, el coste de financiación resulta mayor en el proceso de rehabilitación que en el de derrumbe y nueva construcción. Por ello, el citado plan contemplaba el inminente derribo de las viviendas y el realojo de los vecinos en los nuevos barrios de Vitoria-Gasteiz.

La Junta de Gobierno Local aprobó el 30 de julio del 2010 el Plan Especial de Ordenación Urbana de Errekaleor; según este plan, se lograría la renovación integral del

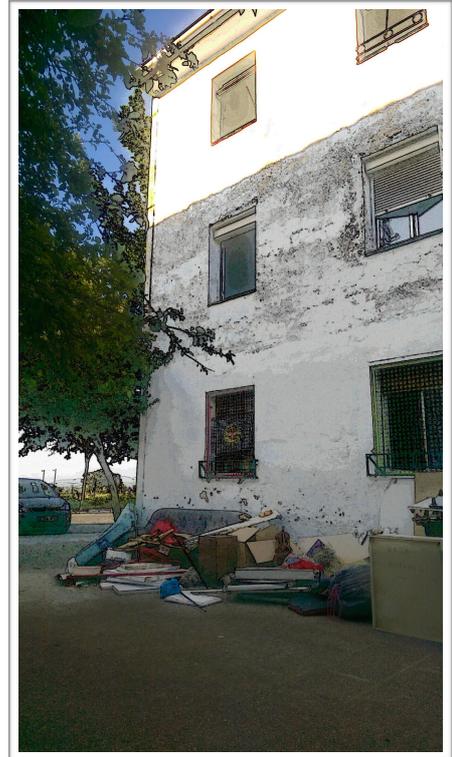


Ilustración 22: Objetos abandonados en una de las viviendas de Errekaleor 2015 (Fuente: elaboración propia)

barrio uniéndolo al sector 14 de Salburua. A este respecto, el entonces alcalde Patxi Lazcoz señaló lo siguiente “Recuperamos el carácter urbano en la periferia de la ciudad, dignificando la calidad de vida en Errekaleor” (blogs.vitoria-gasteiz.org, 30 de julio 2010).

Se trataba de una nueva delimitación del ámbito de suelo urbano de 39.834m² (11.514 más que en su origen) que contemplaba una nueva edificación residencial y un entramado comercial con una plaza semicerrada. Se mantendría la alameda en la zona suroccidental que podría posibilitar ser enlazada a la vaguada del Errekaleor con el Alto de las Neveras.

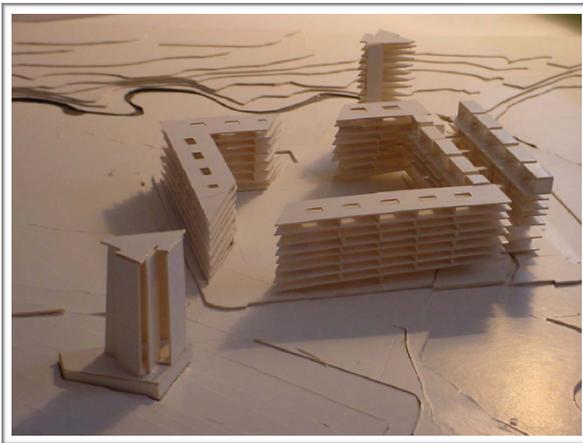


Ilustración 23: Infografía del Plan de Ordenación urbana de Errekaleor 2010 (Fuente:Ayto. de Vitoria)



Ilustración 24: Infografía del Plan de Ordenación urbana de Errekaleor 2010 (Fuente:Ayto. de Vitoria)



Ilustración 25: Infografía del Plan de Ordenación urbana de Errekaleor 2010 (Fuente:Ayto. de Vitoria)

Más del 80% de propietarios aceptaron la nueva situación que se estaba proponiendo para Errekaleor. De los 192 propietarios el Ayuntamiento llegó a acuerdos

con 175. Según los vecinos, el triunfo de dicha institución se basó en el temor implícito sobre la ciudadanía, más concretamente sobre los grupos sociales más vulnerables, es decir, sobre los niños y ancianos. El temor a que se les echase de sus hogares, fue una de las razones por las que decidieron abandonar el barrio. Más aún, los vecinos denunciaron varias tácticas de *moobing*. La dejadez en el mobiliario urbano fue una de las características por las que Errekaleor poco a poco fue convirtiéndose en un *barrio fantasma*. Los servicios públicos dejaron al margen la limpieza e incluso se quitaron varias paradas del autobús urbano; que volvía a repercutir sobre los grupos más dependientes, niños y ancianos, los cuales se encontraron con numerosas dificultades para acceder a los servicios que Errekaleor no llegaba a ofrecer, como la escuela para mayores de seis años.

Otra de las actividades que dejaron una imagen desoladora en Errekaleor fue el tapiado de las viviendas de los vecinos que abandonaban el poblado. Los sellados de ladrillo se acompañaban de otra imagen demoledora, como era el efecto de las humedades en las paredes de los pisos no habitados. Todo ello acabó convirtiendo a Errekaleor en un *barrio fantasma*.



Ilustración 26: Ilustraciones sobre Errekaleor (Fuente: El Correo, Autor: Iñaki Cerrajería)

En la actualidad dicha fase de abandono sigue vigente, si bien todavía quedan varios propietarios alojados en Errekaleor; aun así, en la actualidad es evidente que Errekaleor, por decirlo de alguna manera, ha llegado a su fin, y que poco a poco estos propietarios se irán desplazando a Vitoria-Gasteiz. En sí, una de las opciones para marcar el fin sería el momento en el que no quedase ningún propietario viviendo en Errekaleor, pero en ese caso, como ya se ha mencionado, la fecha llegaría hasta la actualidad, por lo que no llegaría a ser del todo representativa. Así pues la opción más significativa sería el momento en el que un elemento social que afectase en su conjunto al barrio abandonase su función: este elemento articulador sería el Centro Social. Para conocer, por lo tanto, el momento del cierre, se han tenido en cuenta unos dibujos que se encontraron en la escuela, con fecha “22 de septiembre del 2011”; por lo tanto el último curso en el que funcionara la escuela sería el del 2011-2012, año en el que se cerraría la escuela y con ello el centro social, acabando así con la vida social y cultural de Errekaleor que tan significativa fue para sus habitantes.

5.6- Periodo de *Okupación*

“El espacio no es un escenario estático, ya dado, sino que se constituye como una construcción social, imaginaria, en movimiento y enraizada en la cultura, hallándose en estrecha relación pensamiento, organización social, subsistencia y concepción y uso del espacio” (Mañana, Blanco & Ayán 2002:29).

Errekaleor a partir del abandono se presentará como un nuevo producto o efecto de una acción social concreta, esta vez dirigida por un grupo de jóvenes universitarios. Éstos construirán un paisaje cultural en su sentido más amplio, en el cual participará plenamente la construcción del aparato simbólico, el imaginario colectivo y las prácticas de la comunidad que lo construye y habita, para la elaboración de una nueva memoria en torno a nuevos valores e ideologías. Al fin y al cabo, cualquier espacio arquitectónico se define como un producto humano que utiliza una realidad dada (el espacio físico) para crear otra nueva.

“Errekaleor Bizirik” nació en 2013 de las inquietudes de un grupo de estudiantes que querían darle una alternativa a varios problemas que se encontraban y así plantear una lucha activa en el ámbito de la economía, más allá de las reivindicaciones del ámbito universitario. Con este objetivo en mente, buscaron espacios físicos, más concretamente viviendas, para poder llevar a cabo tal proyecto. Según la entrevista realizada a dos de los miembros de la plataforma “Errekaleor Bizirik” en VTV el 20 de abril del 2015, Errekaleor ofrecía todas las posibilidades para poder construir dicha forma alternativa socio-económica y cultural. Al parecer, Errekaleor, daba posibilidades a un proyecto integral para dar solución a varias problemáticas, como la soberanía alimentaria, la falta de acceso a la cultura, la educación, la superación del heteropatriarcado, el impulso del euskera, etc.

Por lo tanto, este espacio arquitectónico a partir de ahora servirá de marco a la construcción de un nuevo paisaje cultural en torno a una nueva ideología imperante, a un nuevo *mundo mejor* que genera nuevas materialidades, altera el interior de las viviendas, regenera sus fachadas, concibe nuevas funciones para los edificios anexos... Es por ello que en este último apartado se comprenderá el nuevo aparato simbólico y los cambios socio-políticos que se desprenden de la materialidad de este nuevo nivel de ocupación de Errekaleor.

Uno de los elementos más visuales de este cambio que traslada la ideología de “Errekaleor Bizirik” se observa, una vez más, en las fachadas. En esta ocasión, los jóvenes las utilizan para hacer pública la cultura del poblado a través de murales que simpatizan las aspiraciones reivindicativas de esta comunidad. De esta forma se van canalizando diversas expresiones con la idea de crear una nueva cultura; desde la construcción de una nueva memoria histórica del barrio, hasta una nueva identidad expresada en los hábitos, el lenguaje o el ocio.

Por un lado están los murales o placas que pretenden construir una memoria histórica dirigida por la ideología de “Errekaleor Bizirik”, a través de personajes como

Salvador Puig Antich, el activista saharaui Hassan Aalia o el joven Romualdo Barroso víctima del suceso del 3 de marzo de 1976 que vivía en Errekaleor.



Ilustración 27: Mural dedicado a Salvador Puig Antich (Fuente:elaboración propia)



Ilustración 28: Mural dedicado a Hassan Aalia (Fuente: elaboración propia)



Ilustración 29: Placa dedicada a Romualdo Barroso (Fuente:elaboración propia)

Por otro lado, estarían los murales con frases *antisistema* propiamente dichas, Al fin y al cabo, como movimiento *okupa* y protesta contra el derribo de los edificios del poblado, la plataforma “Errekaleor Bizirik” ha llegado a provocar en varias ocasiones que las autoridades las sometieran a regulación.



Ilustración 30: Frase en respuesta al corte de luz del 31 de marzo de 2015 (Fuente: Errekaleor Bizirik)

Por último quedarían las pinturas en torno a la cultura y la educación, tratando temas como el impulso del euskera, la superación del heteropatriarcado o la soberanía alimentaria (este último además quedaría reflejado en la construcción de la huerta). Las viviendas y los espacios comunes en el interior quedarían alteradas, adaptando los espacios según sus necesidades personales y comunes. La capilla es uno de los ejemplos de alteración; su función en esta ocasión pasa a ser la de *gaztetxe*, y al mismo tiempo refleja el rechazo del patrimonio católico, puesto que la cruz de la fachada se utiliza como estructura de espantapájaros.



Ilustración 31: Interior de la antigua parroquia, en la actualidad el *gaztetxe* (Fuente: elaboración propia)

Así mismo observamos cómo una vez más la materialidad obedece a los cambios socio-políticos que se dan en el espacio habitado. Es interesante observar además el fenómeno protagonizado en la actualidad por los jóvenes que *okupan* Errekaleor. Los primeros habitantes salieron del mundo rural buscando nuevas

oportunidades en la ciudad, sin embargo, en la actualidad éstos jóvenes rechazan el producto que oferta la ciudad, para plantear una forma de vida que en muchos casos se asemeja a la realidad de los primeros habitantes, el medio rural. Optan por una vida en comunidades más pequeñas, volviendo a la tierra como medio de abastecimiento, utilizando los medios más tradicionales para cultivarla.

Parece ser que lo que en su día fue construido como un *poblado dirigido* por parte de un Régimen franquista, ahora se comienza a *dirigir y planificar* desde la base social de un grupo de jóvenes que plantean una alternativa ajena al sistema.

6.-CONCLUSIONES:

Como fruto de una acción paternalista nació Errekaleor convirtiéndose en un pequeño proyecto social e ideológico que tendría como objetivo ofrecer viviendas dignas a inmigrantes y evitar así chabolismo. Construido en una dictadura y con un marco urbanístico diseñado en el periodo de entreguerras, Errekaleor respondió a la escasez de vivienda que trajo la industrialización de los años 50 y su respectivo éxodo a la ciudad de Vitoria.



Ilustración 32: Ventana tapiada de una de las viviendas de Errekaleor
(Fuente:elaboración propia)

En palabras de Carlos Abaitua, Errekaleor era “un parche inicial para la gente que más necesitada estaba” (Abaitua 1960,c.p. González de Langarica 2007: 77) y resultó que dicho objetivo fue cumplido. En Errekaleor el traspaso de población fue pluralizado, muchos habitantes, una vez aumentada su capacidad económica, se trasladarían a la ciudad. Aún así, su población ha demostrado que las pretensiones con las que se edificó no encajaron del todo con sus habitantes. Con el paso del tiempo este espacio unificado y controlado

llegó a ser residencia de personas de múltiples orígenes. Ya no hablamos únicamente de andaluces o extremeños, puesto que en la década de los 80 y 90 el poblado fue habitado por latinoamericanos, africanos, grupos de etnia gitana, etc. Como otra frase de este proceso, en la actualidad acoge a los jóvenes que componen “Errekaleor Bizirik”, muchos de los cuales proceden de las provincias limítrofes de Bizkaia y Gipuzkoa.

El estudio arqueológico de los espacios construidos, en este caso de Errekaleor, permite comprender y adentrarse en la sociedad, puesto que ésta materializa su manera de estar en el mundo. Observando la materialidad como un producto social, el estudio de ésta permite adentrarse en la lógica del pensamiento de dicha sociedad. Nos encontramos, por lo tanto, con una lógica unidireccional, controladora, que vigila y pretende reeducar a la sociedad, producto de una ideología dominante sobre una dominada. Por ello es clave analizar esta materialidad, el análisis de los poblados, su organización como resultado de relaciones de poder. Además de las viviendas que son espacios habitables diseñados desde las clases dominantes, diseñando de antemano las necesidades habitacionales para las personas que vivirían en dicho espacio.

Teniendo presente que Errekaleor pende de un hilo, por la posible degradación, rehabilitación o demolición de este poblado, se ha planteado este trabajo, por el cual defendemos el papel de la Arqueología del Pasado Contemporáneo como herramienta para proteger este patrimonio rechazado así como la memoria de los grupos subalternos que la habitaron.

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA:

ARCHIVOS:

Archivo Municipal de Vitoria-Gasteiz (AMVG)

45/33/9 *Cooperativa Alavesa de Viviendas de Renta Limitada Mundo Mejor.*

Fundación Sancho el Sabio (FSS)

S.1.,SS.6.4 Fototeca, Errekaleor.

Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz. Negociado de Urbanismo

Plan Especial de Ordenación Urbana de Errekaleor.

BIBLIOGRAFÍA:

- VI ASAMBLEA DE ARQUITECTOS. (1952): “El problema de la vivienda en sus clases media y modesta”, Madrid. [Ponencia]
- ABAITUA, C & SETIÉN, J.M. (1961): *Un barrio nuevo. Ensayo de planificación humana de poblados*, Seminario de Vitoria, Vitoria-Gasteiz.
- ARRIOLA AGUIRRE, P.M. (1984): *Aspectos del crecimiento periférico de Vitoria-Gasteiz*, Diputación Foral de Álava, Vitoria-Gasteiz.
- ARRIOLA AGUIRRE, P.M. (2006): “Vitoria-Gasteiz 1950-1980 La expansión Planificada del paisaje residencial”, *Curso superior de Geografía (INGEBA)*.
- AYÁN, X. (2015): *Una Arqueología postcolonial en España. Materialidad y memorias subalternas de la colonización agraria e industrial en el siglo XX*, memoria de proyecto inédita, UPV-EHU, Vitoria-Gasteiz.
- BERMEJO TIRADO, J. (2009): “Leyendo los espacios: una aproximación crítica a la sintaxis espacial como herramienta de análisis arqueológico”. *Arqueología de la Arquitectura*, 6, 47-62.
- CASSINELLO, M.J. (2000): “Razón científica de la modernidad española en la década de los 50 ”, *Los años 50: la arquitectura española y su compromiso con la*

historia, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad de Navarra, Pamplona.

- DOMÉNECH, L. (1978): *Los años 40 en España*, Tusquets Editores, Barcelona.
- DUOCASTELLA, R. (1965): *Sociología y pastoral: estudio de sociología religiosa de la diócesis de Vitoria*, ISPA, Barcelona.
- FOUCAULT, M. (1967): *De los espacios Otros*, Architectur [extracto de conferencia] [Consulta en: 10 de mayo 2015] Disponible en: https://docs.google.com/document/d/1e_rh6BVLfRaG9akuHUAcxWYpplEIy7OZtO3wlmzxxUk/edit?hl=es
- GUILLEM GONZÁLEZ-BLANCH, M.P. (2013): “Tipología de la Vivienda en los poblados dirigidos de renta limitada Madrid 1956-1959”, Universidad Politécnica de Madrid.
- GONZÁLEZ RUIBAL, A. (2010): Colonialism and European Archaeology. En Jane Lydon and Uzma Rizvi (eds.): *Handbook of Postcolonial Archaeology*, Walnut Creek: Left Coast Press.
- GONZÁLEZ DE LANGARICA, A. (2007): *La ciudad revolucionada. Industrialización, inmigración, urbanización (Vitoria, 1946-1965)*, Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz, Vitoria.
- MAÑANA, P., BLANCO, R. & AYÁN, X. (2002): *Arqueotectura I: Base teórico metodológicas para un arqueología de la arquitectura*, Laboratorio de Patrimonio, Paleoambiente e Paisaxe, Instituto de Investigaciones Tecnológicas, Universidade de Santiago de Compostela, Santiago de Compostela.
- MOLINA, F. & MIGUEZ, A. (2013): “Boinas, zuecos y política. Rerruralización ideológicas e identidades española, gallega y vasca en el franquismo y la transición”, En Lanero, D. (ed): *Por surcos y calles. Movilización social e identidades en Galicia y País Vasco (1968-1980)*.
- MONTERO, M. (2008): *Historia general del País Vasco*, Txertoa, Andoain.
- OCHOA DE ERIBE, E. & GARAY, R. (2008): *Memoria oral de Vitoria. Gasteizko hiriaren ahozko memoria. Historias con mayúsculas-letra larrizko istorioak 1940-1965*, Fundación Mejora Fundazioa, Vitoria-Gasteiz.

-
- RIVERA, A. (2009): *De población a posmociudad: La Vitoria revolucionada*, Fundación Sancho el Sabio, Vitoria-Gasteiz.
 - SANTAS TORRES, A. (2000): “Un reto para la vivienda social en España: el hogar sin pasillo”, *Los años 50: La arquitectura española y su compromiso con la historia*, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad de Navarra, Pamplona.
 - SANTAMARINA OTAOLA, J. (2015): *Iragan Garaikidearen Arkeologia Urbilpen material eta espaziala Zaramaga langile auzoan*, Trabajo Fin de Grado inédito UPV-EHU, Vitoria-Gasteiz.
 - SEÑORÁN, & AYÁN, X. e.p. (2015): “Los pueblos del agua. Colonización agraria y control social en la provincia de Cáceres durante la dictadura franquista”, *Arkeogazte 5*, Vitoria-Gasteiz.
 - TRIBUNAL SUPERIOR DE JUSTICIA DEL PAÍS VASCO. (2014): *Recurso de Apelación N°227/2013*, Administración de Justicia en la Comunidad Autónoma del País Vasco, Bilbao.

PÁGINAS WEB:

- AYUNTAMIENTO DE VITORIA: *Plan Especial de Ordenación Urbana de Errekaleor* 30/07/2010 [Consulta: 20 de julio 2015] Disponible en: <http://blogs.vitoria-gasteiz.org/medios/2010/07/30/plan-especial-de-ordenacion-urbana-de-errekaleor/>
- ETBhoy: *Errekaleor, un barrio “fanstasma”* 3/01/2013. [Consulta: 18 de mayo 2015] Disponible en: <http://www.eitb.eus/es/videos/detalle/1216066/video-barrios-vitoriagasteiz-errekaleor-ae-equipo-ed/> ETBhoy: *Vecinos de Errekaleor denuncian al Ayuntamiento de Vitoria* 17/10/2014. [Consulta: 18 de mayo 2015] Disponible en: <http://www.eitb.eus/es/television/programas/etb-hoy/videos/detalle/2647046/video-vecinos-errekaleor-denuncian-al-ayuntamiento-mobbing/>
- HERACLIOFOURNIER: *Nuestra historia* [Consulta: 15 de julio 2015] Disponible en: <http://www.nhfournier.es/es/empresa/nuestra-historia>

-
- IDE: *Infraestructura de Datos Espaciales de Araba/ Álava* [Consulta: 3 de junio 2015] Disponible en: <http://www.ide-alava.com>
 - VTV Gasteiz: *Errekaleor* [Consulta: 20 de mayo 2015] Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=Q5B3G_seV5M